HERALDO DE ALCOY

NÚM. 421 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO III

1898

Miércoles 21 de Diciembre

POR LA BANDERA

EJEMPLOS CÉLEBRES

Un distinguido militar, el general de la Gironniera, pone de relieve en un artículo que dirige al *Gaulois*, esa influencia milagrosa que ejerce sobre la abnegación y el heroismo del soldado, la vista de la bandera.

El autor del trabajo no divaga, cita sencillamente ejemplos y estos son tales que penetran al lector de esa especie de magnetismo cuyos maravillosos efectos le son presentados.

«La voz que manda—dice el general—se ha debilitado en el combate; el tambor no suena ya, pues una bala ha perforado el parche; los labios del corneta están cárdenos, por la muerte, y las botas están vacias. Después del esfuerzo violento, ha llegado la reacción, pero todo no está perdido: se salvará el honor. Quítase la vaina negra que rodea á la bandera; ésta flota al viento, y en sus pliegues el soldado, que ha levantado la cabeza, vé lo que hicieron los antiguos, contempla su ciudad natal, sus ancianos padres, los chicos, que querian ser soldados; entonces, como el caballo del árabe que, al espolonazo que le desgarra el costado, salta para un último galope, vuelve á coger su arma: ¡arriba los corazones! Se sabrá morir bien.

La vista de la bandera es la que ha hecho ese milagro.»

El general recuerda un terrible episodio de las guerras del primer imperio, inmortalizado por la célebre obra de Raffet, *El Batallón sagrado*.

«El cuadro de la Guardia está rodeado por la caballería inglesa, cuyos escuadrones corren á paso de carga desde todos los puntos del horizonte. La voz del cañón se ha extinguido y la tromba llega contra la muralla francesa; las filas se han aclarado, pero cada uno al caer ha cumplido su deber, y los ginetes ingleses siembran el suelo al rededor del cuadro: en medio de esto, la bandera es sostenida en alto por los que vienen sucesivamente á reemplazar á los que caen. Los escuadrones enemigos, sin fuerzas ya, vense obligados á detenerse; á la muralla viva del cuadro van á tributar el honor de demolerla á cañonazos: las baterías se adelantan: dirigese una última intimación, seguida de la negativa célebre, y la muralla se derrumba. Esta vez los ingleses tiraron los últimos.» (1)

Y este espíritu de la bandera, este heroismo que se enciende inextinguible, en seguida que en medio de los combatientes se despliegan sus colores que despiertan en el alma de todos la idea del sacrificio á la patria, ese espíritu domina donde quiera se encuentren hombres de corazón. El publicista recuerda á este propósito el rasgo extraordinario cuyo relato hizo colocar el Emperador de Alemania en los cuarteles de su Ejército.

«Un barco de guerra llevaba á la colonia del Cabo un regimiento inglés de relevo, y conducía á bordo las familias de la tropa. A la vista ya de la costa un huracán está á punto de hacer zozobrar el buque, se ha abierto una vía de agua: la nave se vá á pique. El comandante hace arrojar los botes al mar, y las mujeres y niños embarcan rápidamente. La tripulación y la tropa se reunen con sus armas sobre el puente para tributar los honores al pabellón: la música toca el himno-nacional, y el barco desaparece sin que se escuche un grito.»

Otro ejemplo, tomado de un episodio del sitio de París.

«El Comandante de la guardia móvil de Larenty habia desplegado su tropa en guerrilla por la Casa Blanca; después de un rudo choque con el enemigo, se ve rodeado, y se repliega hacia una casita de peón caminero, donde se refugia con su tropa: se aspilleran los muros apresuradamente y en la azotea se planta una bandera hecha con un pedazo de tienda, una corbata azul de guardia móvil y un trozo de cinturón rojo. El fuego continúa hasta el agotamiento completo de las municiones: cuando el comandante sale de su refugio, ya medio destruído, á la cabeza de su gente, los alemanes hacen justicia á su bravura, dejándole su bandera.»

Un simple andrajo, desplegado de repente, en el momento en que las fuerzas se agotan y en que la resistencia decae y el corazón flaquea, ha devuelto á cada cual fuerza y valor. Es que ese andrajo es la evocación de la patria, recordando lo que se le debe, lo que espera, haciendo callar cualquier sentimiento que no sea el sacrificio.

Terminaremos con otro recuerdo en honra de España.

El castillo de Alicante, que hoy se llama de la *Lealtad*, fué sitiado por los ingleses durante la guerra de sucesión: los sitiadores lograron practicar una mina, y mandaron un parlamentario al jefe de la fortaleza, haciéndole saber que la mina llegaba hasta el mismo centro del castillo, por bajo de su salón de honor, y que si á tal hora no arriaba el pabellón nacional, sustituyéndola por bandera blanca, haría saltar la enorme carga de pólvora que tenía acumulada para ese caso.

El comandante despidió al parlamentario, é hizo reunir á toda la guarnición del fuerte, en la sala de honor; tomó en la mano la enseña nacional, y arengando elocuentemente á su tropa, esperó estoicamente que llegara el momento del terrible sacrificio á la lealtad y al honor.

A la hora fijada por el general del ejército inglés, la mina estallaba y el centro de la fortaleza caía hecho escombros á la vista del enemigo.

La disciplina, el espíritu de sacrificio, serán siempre el gran homenaje á la patria en peligro, la única forma de continuarla ó de procurar su resurrección.

J. P.

(1) Esta oscura alusión se refiere á la batalla de Azincourt en que los franceses dijeron á sus enemigos:
—Tirad primero, señores ingleses.

ALCOY

En su visita de inspección á todos los puestos de la guardia civil de esta provincia, estuvo anteayer en Alcoy el teniente coronel, primer Jefe de la Comandancia de Alicante, D. Carlos García Hostenech, acompañado de un teniente de la benemérita y una sección de caballería.

Este distinguido jefe, después de pasar revista á las fuerzas de Alcoy, que comanda nuestro queridísimo amigo el capitán D. Juan Miñambres, saldrá hoy, continuando su escursión, directamente para Jijona.

—En la madrugada de ayer, dejó de existir, á los cincuenta y cuatro años de edad, y confortado su espíritu con los auxilios de la religión, D. Fernando Sarañana Pascual, persona muy conocida y estimada en Alcoy.

Al acto del entierro y misa de *corpore insepulto*, celebrada ayer mañana en la Parroquial Iglesia de Santa María, concurrieron los deudos del finado y gran número de sus amigos, rindiendo con este piadoso tributo el merecido recuerdo á su memoria.

Reciban la afligida viuda del finado D.ª Matilde García, su hermana y toda la demás familia, la expresión de nuestro duelo por esta desgracia irreparable.

—Se han circulado las órdenes para que hoy sean enviados á sus casas los mozos excedentes de cupo incorporados á cuerpo y cuya instrucción militar ha terminado.

—No habrá dinero en España, pero lo que es para la lotería, no se sabe de dónde sale.

Según vemos en varios periódicos, son ya muchas las poblaciones en donde se han agotado los billetes para el sorteo de Navidad, á pesar de haber recibido nuevas remesas.

Nada, que casi toda España está ya pensado en el «gordo» de la lotería de Navidad.

—En varias poblaciones de la vecina República, y no de las más importantes, algunos hombres de decidida voluntad, han organizado lecturas nocturnas, públicas y gratuitas, para cuantos quieran conocer y saborear las bellezas, las obras literarias y las páginas admirables, en las cuales nuestros hombres públicos han esculpido su espíritu, su alma y su corazón.

Es esta iniciativa que puede ser fecundísima en buenos resultados, porque mediante la propaganda del afecto á la belleza, se infiltra en la masa popular sana curiosidad, desarrollándose á la par las inteligencias más humildes.

Se trabaja con apremio en Madrid y en distintas capitales de provincia para realizar en nuestro pais lo que ya se aclimata en los extraños.

LA VIDA RELIGIOSA

Santo de hoy.—Santo Tomás apóstol.
Santo de mañana. — San Queremón obispo y mártir, y San Zenón.

DIARIO DE AVISOS

Junta Directiva
de la Fábrica de Paños de Alcoy

El miércoles 21 del corriente, á las seis de la noche, se celebrará Junta general de los señores Fabricantes en la sala de la Casa Bolla, para los objetos siguientes:

1.° Discusión y aprobación definitivas del presupuesto ordinario de la Corporación, para el próximo año 1899.

2.° Elección de tres Vocales de la Junta Directiva para el bienio 1899 y 1900 en reemplazo de los que deben cesar según Reglamento.

3.° Elección de los cargos de Presidente, Vice-Presidente, Tesorero y Contador para 1899.

Alcoy 19 de Diciembre de 1898.—El Presidente, *Santiago Satorre*.

NOTA.—Siendo esta la segunda convocatoria con el mismo objeto, se tomará acuerdo por los que asistieren, cualquiera que fuese su número, según dispone el art.° 39 del Reglamento.

PREVISION DEL TIEMPO

Del 20 al 22, el descenso térmico se hace sumamente apreciable, preparándose una nevada general, cuyas avanzadas en casi todas las provincias centrales traerá, como precursora, cielo cubierto y plomizo con vientos flojos del NO. y del N.

Entrado el 22 y hasta el 24, la nieve desciende en Asturias, Lugo, Provincias Vascas, León, Palencia, Montaña de Santander, Burgos, Alava, Logroño, Zaragoza, Huesca, Lérida, Tarragona, parte de Barcelona, Gerona, Teruel, Guadalajara, Soria, Segovia, Madrid, Avila, Valladolid, Salamanca, Toledo, Ciudad Real y parte de Cáceres y Badajoz. En el Mediodía y Levante, también caerá la nieve aun cuando no con tanta intensidad y según situación orográfica.

Del 24 al 26 alternan con esta tempestad vientos más ó menos fuertes del NE. y en todo el centro y particularmente en las mesetas á 700 y 706 metros sobre el nivel del mar, se suceden fuertes escarchas,con irradiación cenital apreciable y descenso de la columna mercurial. En Levante y Mediodía lluvias frías.

Del 26 al 28 y cuando ya cuenta el plenilunio 24h, el descenso térmico se generaliza y llega hasta—12°c. en las provincias del N. y algunas centrales. En las demás, según orografía, hasta—7°c. sucediéndose á las nieblas, frías heladas fuertes.

Llegado el 28 y hasta el 30, la decoración ha cambiado. Efecto de la depresión mediterránea, el tiempo se hace apacible en las provincias de Levante, en las del SE. y en las del Mediodía. La reflexión llega por el E. á Cuenca, Toledo, Guadalajara, Madrid, parte de Avila y Segovia, Salamanca, Valladolid, Zamora, Tras-los-Montes, Orense y Coruña. Por el SE. á Jaén, Córdoba y Ciudad Real y por el S. á Badajoz, á Lentejo, Cáceres y Beira.

Y entrado el 31 rolan los vientos aunque flojos al NO. y al N. y se generaliza en tiempo de hielos que un todo el N. de la Península y lo general de Francia, preparan el próximo año á un invierno desapacible, lo general del mes de Enero.

ESCOLÁSTICO.

NUESTRO SERVICIO TELEGRÁFICO

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Que será

Madrid 20 (5 madrugada.)

Refieren viajeros llegados de Alicante, que en las estaciones de Caudete y La Encina observaron ayer gran movimiento de Guardia civil y habiendo preguntado qué significaba tal alarde de fuerzas, parece se les indicó que se trataba de perseguir á una partida carlista que se había formado, ó se trataba de formar.

Sobre este último extremo, no concuerdan los informes.

Francia y Alemania

París.—La «Gaceta de Voss» juzga posible una inteligencia entre Francia y Alemania si la primera de dichas naciones renuncia á pensar en la reivindicación de la Alsacia-Lorena.

De esta suerte—dice el citado periódico—Francia recobraría entre los Estados europeos un lugar respetable y hasta brillante, mientras que, continuando su actual política, sólo será un dócil vasallo de Rusia, teniendo que soportar grandes humillaciones.

«El Noticiero de Hamburgo» cree imposible toda inteligencia entre Alemania y Francia; supone que esta no renunciará nunca á sus ideales, y que á Alemania corresponde mantener una previsión defensiva en la persuasión de que Francia utilizará la primera ocasión que se presente para atacar á aquella.

El canal de Nicaragua

París.—Importantes periódicos alemanes se asombran de la oposición de Inglaterra al proyecto de construcción del canal de Nicaragua por los Estados Unidos, que tan en desacuerdo se halla con la política que los ingleses preconizan.

Dichos diarios dicen que solo puede exigirse que los Estados Unidos concedan libre paso por el canal á los buques de todas las naciones en tiempo de paz, y en tiempo de guerra rijan iguales condiciones para todas.

Algunos ingenieros franceses, juzgan que el aspecto político de la cuestión se ilusorio, pues consideran irrealizable la ejecución de tan vasto proyecto.

En su concepto, los americanos acabarán por convencerse de que lo mejor será utilizar los trabajos hechos en el istmo de Panamá para la terminación del canal.

El «Ciudad de Cádiz»

Madrid 20 (12 tarde.)

Procedente de Puerto Rico, ha fondeado en el puerto de la Habana el vapor correo «Ciudad de Cádiz» de la Compañía Trasatlántica.

El general Weyler

Madrid 20 (4-15 tarde.)

Se ha recibido un telegrama del general Weyler en contestación al que se le había dirigido, rogándole su venida á Madrid.

El citado general dice que es seguro que pueda realizar su regreso mañana miércoles.

Este viaje lo relacionan los políticos con la crisis, creyéndose que se planteará definitivamente después que el señor Sagasta celebre una conferencia con el general Weyler y con algunos personajes de importancia.

De política

Madrid 20 (5 tarde.)

El Sr. Sagasta se encuentra más aliviado de su indisposición, habiendo estado á visitarle las personas de su mayor intimidad.

Al interrogar un periodista á un conocido hombre público, afecto al Sr. Sagasta, sobre el curso del problema político, que ha sido planteado con el regreso del Sr. Montero Ríos, ha dicho lo siguiente:

«Yo solamente puedo decir que la pelota está en el tejado, y que es difícil prever la solución.»

—¿Pero hay crisis? preguntó el periodista.

—La hay y puede no haberla, contestó el referido personaje. Y no me pregunte más, porque la prudencia aconseja callar mientras no hable quien puede y está ya en el uso de la palabra.

ESPECTÁCULOS

TEATRO PRINCIPAL

Función 13.ª del 2.° abono para hoy miércoles.

La Revoltosa.—La Czarina.—Las Bravías.

A las ocho en punto

CORREO DE MADRID

De política

MADRID 19

Nada adelantó ayer la cuestión política pues ni siquiera conferenció con el jefe del gobierno el Sr. Montero Ríos, porque este manifestó á aquel por teléfono que le parecía lo más correcto guardar las primicias de su visita para la reina regente, á quien pediría hora dejando para el siguiente día la conferencia con el Sr. Sagasta

A las seis de la tarde entraba en Palacio el presidente del Senado.

Durante el día recibió muchas visitas de amigos políticos y particulares.

Le visitaron también los ministros de Gracia y Justicia y Ultramar, con quienes conferenció largo rato sobre asuntos relacionados con la Comisión de la paz.

Pasaron por la casa del Sr. Montero Ríos muchos gamacistas.

El Sr. Gamazo no le visitó y parece que alguno de los amigos del exministro castellano manifestó al Sr. Montero que aquél no iba á verle, para que nadie pudiera atribuir determinados propósitos á esta visita.

La conferencia con la reina duró una hora.

Casi todo ese tiempo pasó refiriendo el Sr. Montero Ríos incidentes de la misión que acaba de cumplir en París y manifestando sus impresiones sobre la actitud de Mac Kinley respecto de los puntos que no dejó resueltos la Comisión.

Parece que de política interior nada fundamental habló el Sr. Montero Ríos con la reina, sin duda porque esta reservó sus preguntas para cuando con motivo de la crisis haya de ser consultado el presidente del Senado.

* * *

El Sr. Sagasta, que sigue aún molestado por el catarro, no salió durante el día de su casa, y no vió á más ministro que al de Estado, que le visitó en las primeras horas de la noche, para darle cuenta de un telegrama de París, que, según decía luego el jefe del Gobierno, carecía de interés.

* *

Lo que haya de ocurrir en la conferencia de los Sres. Sagasta y Montero Ríos es difícil de pronosticar y muy expuesto á error.

En el aspecto político no falta quien atribuya al presidente del Senado tendencias gamacistas, pero hombres importantes de la situación presumen que entre los señores Sagasta y Montero Ríos ha de haber completo acuerdo al juzgar absolutamente todas las cuestiones.

* *

Hoy no habrá Consejo de ministros.

El esencialmente político se celebrará mañana ó el miércoles.

Dando entonces carácter oficial á la crisis, el Sr. Sagasta planteará á la reina la cuestión de confianza.

En cuanto á cuál pueda ser la resolución de la corona, se hacen en este caso, como se han hecho en todos los análogos muchas profecías, según los afectos y conveniencias de los que lo formulan.

* *

Dice *La Epoca*:

«A última hora hemos tenido el gusto de hablar con uno de los más íntimos amigos del presidente del Consejo, que acababa de conferenciar con éste, y nos ha dicho:

«En el Consejo de anoche, y al tiempo de separarse los ministros, el jefe del Gobierno les dirigió la palabra para manifestarles que, dada la situación actual, dada la actitud de los partidos políticos y la manifiesta voluntad del país, se imponía la necesidad de ir pensando en la posibilidad, más aún, en la necsidad de llevar á la corona la dimisión del Gobierno.

Todos los ministros se apresuraron á ofrecer al Sr. Sagasta sus dimisiones, dándole un voto de confianza para presentarlas á S. M. en el momento que juzgase oportuno.»

EL CRIMEN
de la calle del General Lacy

MADRID 19

Continúa la instrucción del sumario por esta causa.

Varios testigos confirman la suposición de que Rafael Llamas maltrataba con frecuencia á Marina.

Practicaron ya los médicos forenses, señores Lozano Caparrós y Fuentes, la diligencia de autopsia.

El informe presentado al juzgado es el siguiente:

El cadáver de Marina Chicote Moreno presenta extensas y profundas contusiones en el pecho, espalda, muslos, cara y cabeza. Las erosiones y heridas de la cabeza, se hallan situadas en el lado superior izquierdo.

En la mano izquierda de la víctima se observa una erosión que parece indicar hubo lucha.

No era fácil apreciar, por las lesiones exteriores que presentaba el cadáver de Marina Chicote, los destrozos en el interior del cuerpo de la víctima.

Abierta la cavidad torácica del cadáver de Marina Chicote, se observó que tenía fracturadas cinco costillas del lado derecho y una del izquierdo, lo cual hace suponer los síntomas de traumatismo, por efecto de los golpes que recibiera.

Como consecuencia natural de dichas fracturas, el hígado se hallaba destrozado y clavadas en él esquirlas desprendidas de los huesos de las costillas.

El vientre de la víctima se hallaba lleno de sangre, que manó por efecto de la rotura del hígado.

La muerte fué la consecuencia natural de estas lesiones.

Se demuestra en el informe médico forense que Marina Chicote debió recibir una monumental paliza.

En el muslo derecho presentaba la víctima unos anillos rojos, que indudablemente debieron hacerse con un hierro candente, ignorándose con qué objeto.

El juez instructor de esta causa elevó á prisión la detención de Rafael Llamas, presunto autor de la muerte violenta de Marina Chicote.

El general Blanco

Sin noticias del "Villaverde,,

MADRID 19

Se comenta mucho el hecho de carecerse de noticias del vapor *Villaverde*, que conduce al general Blanco y que debió llegar ya á Cádiz, donde se le esperaba hace días.

Se sabe que varios trasatlánticos han cruzado el Estrecho internándose en el Mediterráneo; y se sospecha que uno de ellos sea el *Villaverde*, porque el general Blanco piense desembarcar inopinadamente en otro puerto, donde su llegada no haya sido previamente anunciada.

La repatriación

El "Verra,,

Málaga 18.—Procedente de la Habana ha fondeado hoy en este puerto el vapor alemán *Verra*, que salió de aquel puerto el día 7 del corriente.

Conduce el general de división D. Julián González Parrado, y al de brigada D. Luis Valderrama, 157 jefes y oficiales, 167 sargentos y 1.876 cabos y soldados, pertenecientes á los batallones de Otumba, Reina, Bailén, Villaviciosa y los últimos individuos de orden público de la Habana que quedaban por repatriar.

Durante la travesía han fallecido los soldados Juan Anita Mesa, José Tafalla Carbonell, Fernando Pedrosa y Mateu y Julián García Borrero. Trae cinco enfermos graves.

A las tres ha comenzado el desembarco de dichas fuerzas.—*Fabra*.

El "Fulda,,

En Cádiz ha fondeado el trasatlántico alemán *Fulda*.

Viene directo de la Habana, y ha invertido en la travesía once días.

El viaje ha sido feliz, pero con mil incidentes, por la imposibilidad de entenderse con los tripulantes.

Conduce un total de 2.225 pasajeros, entre los cuales vienen 1.954 soldados.

El estado de estos es bueno en general, y vienen mejor de ropas que otras expediciones.

Todos los soldados se quejan de la alimentación confeccionada con arreglo á la cocina francesa.

Como no la comían, les daban patatas cocidas.

En la travesía han fallecido 5 soldados.

Los dos últimos fallecieron el sábado y sus cadáveres han recibido sepultura en el cementerio de Cádiz.

En la enfermería venían 24; de ellos sólo seis graves.

Todos de enfermedades comunes de aquel clima.

El buque no ha traído lista de pasajeros, ni registro médico ni los demás documentos que previene la legislación de Marina.

El médico Sr. Alonso ha presentados los certificados de las defunciones ocurridas durante la travesía y otro de sanidad del buque, documentos hechos por él mismo.

Con dicho señor han tenido que entenderse las autoridades para poder enterarse de los pormenores que necesitaban saber.

De la expedición viene encargado el coronel D. Juan López Peinado, y la forman el batallón de Wad Ras; y cuatro escuadrones del regimiento de caballería de Borbón.

Vienen además, la tercera compañía de la brigada de transportes y el Depósito de transeuntes de la Habana.

Vienen también algunas familias de colonos de los que llevó á Cuba el general Salamanca.

Regresan éstos más pobres que fueron y cuentan la horrible odisea de hambre y miseria que han pasado.

Algunos traen á sus hijos completamente desnudos, envueltos en mantas pingajosas.

El vapor *Fulda* es un magnífico trasatlántico de 5 0 8 toneladas, de dos chimeneas y dos palos, y con 113 tripulantes.

Casa hundida

París 18.—En el barrio de Batignolles, de esta capital, se ha hundido hoy una casa á causa de efectos de construcción, resultando 4 muertos y 25 heridos graves.

Se teme que haya aún mas víctimas entre los escombros.—*Fabra*.

La conferencia de París

Coincidiendo con el regreso de los comisionados españoles de París, se conocen algunos detalles muy interesantes de las conferencias.

«Los delegados americanos—dice *El Español*—se presentaban en las sesiones con copias de documentos oficiales de España, extractos de discursos parlamentarios, y en suma, con un verdadero arsenal de datos y noticias que demuestran que desde mucho antes que estallara la guerra, el gobierno de los Estados Unidos tenía organizado en nuestro territorio un servicio de información que sólo ha podido ser realizado por españoles

Todos los días recibían los americanos extractos telegráficos de los artículos y noticias de la prensa de Madrid.

Asimismo utilizaban un índice de las opiniones expuestas por los diputados y senadores de España al discutirse el protocolo.

En los debates, apenas intervenía de parte de los americanos más que su presidente.

Lo mismo el Sr. Montero Ríos que los demás miembros de la comisión española, han demostrado una superioridad dialéctica que sus mismos adversarios reconocieron en más de una ocasión.

Cuando la fuerza abrumadora de la lógica imponía silencio á los americanos, éstos daban por concluída la sesión, declarando que no podían seguir discutiendo el punto objeto de controversia porque sobre él tenían una conclusión cerrada.

En una de las reuniones, el Sr. Montero Ríos declaró que si se persistía en semejante sistema de discusión, los comisionados españoles lo harían constar y darían por terminadas las conferencias.

Esta actitud, mantenida con severa y digna energía, obligó á los representantes de América á renunciar á tal procedimiento.

Al discutirse el punto referente al material fijo de guerra que los americanos quieren apropiarse, el general Cerero demostró con documentos y datos completísimos que jamás en una guerra entre países civilizados, se había seguido semejante proceder, teniendo que retirar los representantes de América su pretensión.

Los delegados de España no han asistido á ningún espectáculo público, ni á más fiestas que aquellas á que oficialmente se les invitaba.

El Sr. Montero Ríos ha trabajado algunos días diez horas, asistiendo á las sesiones de la comisión internacional, estudiando los informes y redactando luego las comunicaciones al gobierno de Madrid.

Firmado ya el tratado de paz por la comisión hispano americana, el cabecilla filipino Agoncillo, que había ido á París á conferenciar con los comisionados yankees, presentó por duplicado una protesta.

En ella se declara que todo el armamento, municiones y pertrechos de guerra de que se sirvieron los insurrectos tagalos les habían sido facilitados por los americanos.

Esto á condición de que, una vez triunfado los insurrectos, sería reconocida la independencia del archipiélago magallánico por la república norteamericana.

La anexión de las islas Filipinas que en el tratado se consigna, infringe el trato hecho con los insurrectos, en cuyo nombre el citado agente hace una enérgica increpación.»

Escándalo en una plaza

Valencia 19.—En la Plaza de Toros de esta capital ha habido un fenomenal escándalo. La opinión, que parece indiferente ante las desdichas de la patria, siente ardores bélicos ante unas banderillas mal colocadas, ó un pinchazo peor señalado.

Se celebraba una novillada en que mataba el torero Colón en sustitución de Finito, que se negó á tomar parte en la lidia á pesar de lo que anunciaba el cartel.

El ganado de Ferrer resultó bastante malo.

Los toros eran *catedráticos*, corridos muchas veces en Plazas de pueblo.

Colón mató bien á los dos primeros.

El tercero fué echado al corral.

El cuarto permaneció en el redondel diez minutos sin embestir.

Colón se negó á matarlo, y fué llevado el toro al corral.

El público protestó ruidosamente.

El presidente ordenó que buscaran al organizador de la novillada.

Era éste el picador Pino, el cual había huído llevándose los fondos de la taquilla.

Entonces el presidente dispuso que los pregoneros anunciasen en valenciano lo ocurrido.

Cumpliendo las órdenes los pregoneros comenzaron á decir que la autoridad buscaría á Pino y que el dinero recaudado se dedicaría á...

No pudieron acabar la frase, pues se armó un escándalo terrible.

El público gritó: «¡Mentira! Que nos devuelvan el dinero...»

Desde lo alto de la plaza cayó al redondel una lluvia de sillas.

En un momento, el público arrancó las maderas de los palcos, destrozó las puertas, destruyó los bancos.

Un grupo numeroso formó en el redondel montones con las sillas, las puertas, los bancos rotos. Prendióles fuego, y las llamas se elevaron rápidamente.

Hombres y niños saltaban y voceaban alrededor de las fogatas.

Otros seguían la obra destructora, incendiando las barreras.

La policía y los guardias municipales no pudieron impedir esto.

Pasada una hora, y ya anochecido, llegó la Guardia civil.

Restableció ésta la tranquilidad, cuando la gente se ponía á asaltar los corrales y á forzar las puertas del toril.

Costó trabajo apagar el incendio.

Durante la quema, un numeroso público se agrupaba fuera de la Plaza presenciando el espectáculo.

La Plaza fué despejada, quedando custodiada por la Guardia civil.

Las sillas quemadas ascienden á dos mil.

Toda la madera de la Plaza ha quedado destruída.

El Arancel en Cuba

Londres 18.—Un despacho de Nueva York dice que el nuevo Arancel para Cuba, aprobado por Mac Kinley, resulta, en general, inferior en más de un 60 por 100 al que tenían establecido los españoles

Sin embargo, hay que tener en cuenta que el Arancel español tenía un carácter esencialmente tributario, y que, por lo tanto, si se disminuyen los derechos de Aduanas, habrá que imponer contribuciones directas para atender á los gastos de la isla.—*Fabra*.

Asamblea de Abogados

Varios letrados del colegio de Madrid han sometido á la deliberación de la junta general una proposición pidiendo que dicho colegio inicie y proceda á la organización de unas asambleas de letrados á que puedan concurrir comisiones de todos colegios de España para discutir y aprobar bases que se prepongan después á los poderes públicos, y cuyos temas pueden ser, además de otros, los siguientes:

A Modificaciones que deben hacerse en el vigente plan de estudios para obtener el título de abogado.

B Cual sea la mejor organización que debe darse á los colegios de Abogados para que respondan á los fines de su existencia.

C Cual sea la mejor organización que puedan tener los tribunales de justicia.

D Reformas urgentes que se deben introducir en nuestras leyes sustantivas y de procedimientos.

3.ª Que se nombre en el acto comisión organizadora, cuyos trabajos deben comenzar en seguida y dejar terminados para el día 25 de Febrero.

4.ª Que sean de cargo al capítulo de imprevistos, ó se forme el capítulo nuevo para ello en los presupuestos que han de aprobarse en esta junta, los gastos que ocasione la organización y celebración de la asamblea.

Efemérides gloriosas

Ejemplo de humanidad que dieron los españoles á los ingleses en la toma de Tolón

19 DE DICIEMBRE DE 1793

Legendarios son en los hijos de la nunca bien calificada Inglaterra, la mala fé, el egoismo y artería que presiden todos sus actos.

La historia de los pueblos está llena de hechos que justifican los epítetos más odiosos que puedan aplicarse á la nebulosa Albión, tanto, que será muy difícil exista nación ó Estado que, en más ó menos lejanos tiempos, no haya servido de blanco á las concupiscencias de esos seres que habitan la Europa intercontinental; país que, por la tradicional política de sus hijos y por hallarse en gran parte envuelto en odiosa obscuridad, parece guarida de las más procaces ambiciones y de una mala fé incompatible con la fraternidad y generosidades que es lema en los pueblos civilizados.

El hecho que hoy nos ocupa es uno de los numerosos testimonios que existen de lo razonables que son los epítetos aplicados á los británicos, como puede ver el que continúe leyendo.

Cuando toda la Francia atravesaba el reinado del terror, á consecuencia de la revolución de 1793, la plaza de Tolon, como las de Marsella, Lyon y otras, se declaró en abierta hostilidad á los convencionales, negándose por tanto, á reconocer la forma republicana y á recibir las autoridades nombradas por la Convención.

La consecuencia de esta conducta fué el envío de un ejército republicano contra Tolón; los toloneses no se creían con fuerzas bastantes para repeler las agresiones de aquel; entregaron la plaza á las potencias aliadas contra los republicanos franceses, siendo por tal motivo ocupada la plaza por fuerzas españolas, napolitanas y sardas, y el puerto por la escuadra inglesa del almirante Hood y la española que mandaban los ilustres marinos D. Juan de Lángara y D. Federico Gravina.

Los republicanos sitiaron á Tolon y en muy poco tiempo le dieron varias acometidas de importancia. La plaza tenía magníficas defensas, además de hallarse muy bien guarnecida; pero á consecuencia de las tropas y mala fé de Hood del plan de ataque del entonces oficial de artillería Napoleón Bonaparte, tuvo al fin que rendirse á los republicanos.

Su cobardía hizo temer al almirante Hood, que la plaza, debido á los acertados ataques de los republicanos, cayera en poder de estos, y á propuesta suya se celebró junta de generales, que acordó, por imposiciones del inglés, abandonarla, así como su rada.

Lo que entonces ocurrió, para que no se nos tilde de parciales, dejamos lo refiera un eminente historiador francés:

«Antes de retirarse resolvieron—se refiere á los ingleses—quemar el arsenal, los astilleros y los navíos que no podían llevarse, y *sin decir una palabra al Almirante español*, sin advertir siquiera á la población comprometida que la iban á entregar á los vencedores montañeses, dieron orden para evacuarla... Hicieron con tal celeridad la evacuación, que dos mil españoles, avisados muy tarde y que se hallaron fuera de los muros, sólo se salvaron por milagro. Al fin se dio orden de incendiar el arsenal, y de repente se vieron veinte navíos ó fragatas ardiendo en medio de la rada, llenando de desesperación á los infelices habitantes y de indignación á los republicanos, que veían abrasarse á la escuadra sin poder salvarla. Más de veinte mil personas entre hombres, mujeres, ancianos y niños, cargados con lo más preciso que tenían, se presentaron inmediatamente en el muelle tendiendo los brazos hacia las escuadras é implorando favor para librarse del ejército victorioso...

Ni una sola chalupa se presentaba en el mar para socorrer á estos imprudentes franceses que habían depositado su confianza en extranjeros, entregándoles el primer puerto de su patria. «Sin embargo, el almirante Lángara, más humano, mandó echar al mar las lanchas y recibir en la escuadra española á todos los refugiados que cupiesen en ella.» Entonces el almirante Hood, no atreviéndose á despreciar este ejemplo, ni á ser insensible á las imprecaciones que contra él se lanzaban, ordenó después, aunque muy tarde, recibir á los infelices toloneses. Precipitáronse furiosos en lanchas aquellos infelices, y en medio de la confusión cayeron algunos al mar y otros quedaron separados de sus familias. Allí había madres que buscaban á sus hijos, esposos ó padres, andando por el muelle al resplandor del incendio.»

MAESE RODRIGO

Noticias

MADRID 19.

En una taberna de la calle de Santa Margarita, se encontraban anoche jugando á las cartas varios mozos de un lavadero de San Antonio de la Florida.

Entre Manuel Pereira Ariosa y José Barranca, suscitóse una reyerta á consecuencia de una jugada, y de común acuerdo salieron desafiados á la calle.

Al encontrarse solos dijo José: «Oye, tú y yo vamos á matarnos. Si no tienes arma, entra en la taberna y pide una navaja.»

Manuel pidió una navaja á un amigo suyo, llamado Serafín Gómez Trigo, y saliendo otra vez á la calle dirigióse contra José; pero éste que le esperaba con una navaja empalmada, precipitóse sobre Manuel y le infirió una terrible puñalada en el hipocondrio.

El agresor dióse á la fuga y el herido, que había caído al suelo bañado en sangre, fué conducido á la casa de Socorro.

El Juzgado de guardia se personó en el benéfico establecimiento con motivo de tomar declaración al herido, quien no pudo decir más que el nombre de su agresor.

Mientras tanto los compañeros del herido habían avisado á los guardias de orden

público Francisco Estrada y Vicente Fernández, los que sabiendo que José solía concurrir algunos días al domicilio de una amiga suya, que vive en la calle de los Dos Amigos núm. 5, se encaminaron á este sitio, con tan buena fortuna, que encontraron á José acostado y conduciéndole de madrugada al juzgado de guardia.

Anoche fué víctima de un atraco D. Gregorio Quintero y Gómez, vecino del pueblo Villarrubio, provincia de Cuenca.

El hecho ocurrió en el Prado, cerca del palacio de Vistahermosa, y pocos momentos después de las dos.

El Sr. Quintero, que á pesar de la soledad de aquellos barrios marchaba descuidado, se vió sorprendido por dos hombres, que salieron de entre las pilas de adoquines que allí hay colocadas, y abalanzándose sobre él, sin que pudiera evitarlo, le taparon la boca y derribaron al suelo. Ya caído, quiso el atracado defenderse; pero como los ladrones, armados de grandes navajas, le causaron una herida en el brazo izquierdo, le fué imposible la resistencia.

Los atracadores se apoderaron entonces de una cartera que en el bolsillo interior de la americana llevaba el Sr. Quintero, y emprendieron precipitadamente la fuga.

Á las voces de la víctima de este escandaloso atraco acudió el sereno Manuel Rey, única persona que vigilaba tan solitario paseo, y condujo al herido á la Casa de Socorro. Auxiliado en el benéfico establecimiento, pasó el Sr. Quintero á prestar declaración ante el Juzgado de guardia.

La cartera contenía además de varios retratos y documentos de poco interés tres décimos del sorteo de Navidad y 13.200 reales en billetes del Banco de España.

Según telegramas de Londres, después de brevísima enfermedad ha fallecido el barón Fernando de Rosthschild en su opulenta residencia de Wallesdon.

Nació el conocido hombre de negocios en París el año 1839.

Era primo del barón Alfonso de Rosthschild.

Era miembro del Parlamento inglés desde el año 1885, fecha en que su elección por el distrito de Aylesbury dió origen á numerosos incidentes.

Figuraba en el grupo de los liberales unionistas, y generalmente se abstenía de tomar parte activa en las luchas políticas, dedicado casi exclusivamente á dirigir los negocios de su casa.

Al regresar á las doce de la mañana á su casa, Sombrerería núm. 4, principal izquierda, el mozo de caballos José Regullo López, observó que la puerta del cuarto estaba cerrada, y que su mujer, Catalina Mora, no respondía á las llamadas.

Avisado por Regullo un cerrajero, y abierta que fué la puerta, fué hallada Catalina tirada en el suelo de una de las alcobas y sin dar señales de vida.

Reconocida la mujer por el médico de la Casa de Socorro, se vió que era cadáver, al parecer, de accidente natural.

Personado el juzgado de guardia en el lugar del suceso, dispuso la traslación del cadáver al depósito, instruyendo las diligencias al efecto.

Regullo manifestó que faltaba de su casa desde las ocho de la noche anterior.

En el pueblo de Satrústegui (Navarra) falleció recientemente un niño de siete años, hijo de Tomasa Veremendi, y aunque se dijo que la muerte se debía á la caída de una escalera, el médico del partido sospechó que se trataba de ocultar un crimen y dió parte al juzgado.

Practicada la autopsia del cadáver por los médicos del valle de Irurzun y Huarte Araquil, Sres. D. José Juárez y D. Victor Liquidain, se averiguó que la inocente criatura, fué muerta de un tiro, hallándosele en el vientre perdigones y tacos.

Practicadas las oportunas diligencias por el juzgado, resulta que la madre señala como autor de la muerte á otro hijo suyo de once años de edad, y éste, á su vez, culpa á la madre.

Ambos han sido encerrados en la cárcel de Irurzun.

El Estado se incautó el sábado de los astilleros particulares que los Sres. Vila poseían en la Graña (Ferrol).

Custodiaban el edificio fuerzas de infantería de Marina.

Ha sido nombrado jefe de los astilleros el teniente de navío D. Salvador Moreno.

El mismo día se inauguró el taller de torpedos.

El edificio ocupa 90 metros cuadrados.

Las calderas, bombas de comprimir, acumulador de aire y demás aparatos, han dado excelentes resultados en las pruebas verificadas.

Los acumuladores han llegado á arrojar 200 atmósferas de presión.

Este taller se ha fundado por iniciativa del teniente de navío de primera clase don Luis Fernández Parga.

Las obras comenzaron en el mes de junio habiendo cooperado á ellas todo el personal de la brigada de torpedistas.

Al regresar de Zaragoza á Torrecilla de Valladrid, y cerca ya de este pueblo, siete carros con sus respectivos conductores, fueron sorprendidos por una cuadrilla de ladrones, compuesta de seis ú ocho hombres, dos de ellos enmascarados, los cuales después de atar á los carreteros, robáronles cuanto dinero llevaban, las mantas de abrigo y diferentes encargos, consistentes en ropas para lutos.

Anteanoche, Juan Feito Gallo, dueño de la carnecería establecida en la calle de Lagasca, 42, ordenó á sus dependientes, Faustino Franco Martínez y Pedro Fernández Otero, que bajaran á la cueva para descuartizar las reses que en ella había.

El citado industrial, al salir del establecimiento, se le ocurrió mirar por la ventana de la cueva, y al verificarlo escuchó que sus dependientes se ocupaban de él.

Se despojó del calzado y aplicó el oído á la reja, y cuál no sería su asombro al enterarse de que sus dos servidores estaban concertando quitar la vida al referido carnicero y á su esposa, para robar después las existencias de metálico que hubiera en el establecimiento.

El dependiente de mayor edad decía, queriendo convencer á su compañero:

—Con la cuchilla es facil quitar la vida al matrimonio cuando esté durmiendo.

Con solo herir en el cuello basta y sobra.

Después nos lavaremos bien, cogeremos todo el dinero, cerraremos la casa y nos vamos á la carnicería, para despachar, según costumbre, para no infundir sospechas.

El más joven contestó:

—Mira, eso de matar es muy comprometido; solo debemos apoderarnos del dinero que resulte de la venta durante el día.

El industrial, que había escuchado su sentencia de muerte y la de su mujer, puso seguidamente el hecho en conocimiento del activo inspector Sr. Visier, quien se apresuró á detener á los dos cómplices.

Uno apeló á la fuga, siendo después capturado.

En el juzgado de instrucción, el detenido que cuenta menos edad declaró en el sentido que dejamos expresado.

La Asamblea de Zaragoza

La comisión permanente nombrada por la asamblea de Zaragoza para que gestione por todos los medios la implantación de los acuerdos que se adoptaron, ha dirigido una circular á las Cámaras de Comercio recomendándoles que procuren el concurso de cuantos elementos sanos existen en el país para el logro de la ansiada regeneración.

Entre otras cosas el citado documento dice lo siguiente:

«Ni confiados ni valerosos ante las declaraciones oficiales ó oficiosas, públicas ó privadas, que se han servido hacer los hombres públicos, hay que continuar avanzando hasta convertir en hechos las promesas y obtener leyes que sancionen las conclusiones votadas.

Constituir delegaciones de las Cámaras, sindicatos y asociaciones en todos los centros de población de relativa importancia, establecer organización, contacto, recursos, cuanto sea preciso para sostener la propaganda hoy, y la decisión para arrostrar mañana todas las consecuencias que se deriven hasta conseguir el éxito, todo es necesario.

Y conste que no perseguimos el éxito por razones de egoismo ni satisfacciones de amor propio; lo anhelamos por la salud de la patria, por la vida de los intereses que representamos por conveniencia de todos incluso por la de los directores de la política de hoy y de mañana; que el país no recobrará esperanzas mientras subsistan impuestos creados con motivo de guerra que ya no existe mientras con falta de equidad se exijan sacrificios superiores á las fuerzas del contribuyente para invertirlos en atenciones de ministerios que no funcionan y empleados que no tienen ocupación y mientras no se entre rápida y francamente en el camino de las economías, prescindiendo desde luego del personal innecesario.

A este fin, unidos en sentimientos y aspiraciones, deber nuestro es demostrarlo obrando con la debida prudencia, pero con energía que reclama el interés que en todos existe de procurar un porvenir más próspero á nuestra querida nación.»

Ferrocarril transiberiano

Se ocupa nuevamente la prensa extranjera del famoso ferrocarril internacional que unirá las regiones septentrionales de Rusia con el Celeste Imperio, y cuya importancia en estos momentos en que se agita la cuestión del Extremo Oriente no es menester encomiar.

Ahora resulta que el Gobierno ha resuelto modificar el trazado de la última sección de dicha línea.

He aquí la noticia que publica el *Times* acerca del particular:

«Sabido es que, según el proyecto primitivo, esta gran arteria debía terminar en Vladivostok, en el mar del Japón, después de bordear una parte del curso del río Amor.

A consecuencia de un tratado entre Rusia y China, firmado en Septiembre de 1896, la parte de dicho trazado situada entre Stretensk y Khabaroswk se abandonó y fué reemplazada por una línea que habría de atravesar el Estado de la China.

Ahora parece que, á consecuencia del establecimiento de Rusia en el golfo de Petchili, el punto extremo de la línea no será ya Vladivostok, sino Port-Arthur.

El nuevo trazado se separa del antiguo en Chi-Tai, punto situado á unas 500 millas del Baikal, mucho antes de llegar á Stretensk, hasta donde se había ya nivelado la primitiva línea, que sólo esperaba el tendido de los carriles.

Estos últimos van colocados hasta Listvenitchoie, en la orilla occidental del Baikal.

El gran pontón de vapor cortahielos que ha de transportar los trenes completos á través del Baikal está ya en construcción.

Se ha hecho el trazado, y se empezará la construcción en la primavera próxima de la línea que rodeará el Baikal, y habrá de evitar en lo sucesivo la travesía del lago.

En la sección que se combina con dicha travesía se activarán los trabajos de tendido, hasta conseguir la colocación de cuatro millas diarias.

La circulacion de los trenes de viajeros y de mercancías de Europa empieza en Irkoutsk; esta línea se explota ya, aunque no está terminada.

Sobre el Oka y el Ienissei faltan los puentes, y la travesía se hace en pontones; no se viaja más que en segunda clase hasta Krasnoiarsk.

Desde este último punto hasta Tomsk, Tcheliasbinsk, etc, está terminada la línea.

Una vez á la semana circula un tren de lujo hasta Krasnoiarsk, y tres veces á la semana hasta Irkoutsk.

El precio del billete en segunda clase, desde Moscou hasta el Baikal, equivale á unos 120 francos, y dura próximamente doce días. Todos los coches llevan camas.

Según los informes ingleses, hasta ahora la línea es más estratégica y política que otra cosa.

Ha sido construída casi exclusivamente por rusos, y sólo se han utilizado algunos canteros italianos.

El enorme suministro de carriles se ha concedido á fundiciones siberianas subvencionadas; cada siete millas hay un apartadero para dejar enteramente libre, en caso necesario, la vía á los trenes militares.

El tráfico comercial y el movimiento de viajeros sobrepujan ya, con gran exceso, á los recursos que ofrece el material disponible. Pero hasta ahora la línea se emplea principalmente en transportar al otro lado del Baikal, hasta la Mandchuria, á los innumerables emigrantes que envía el gobierno; en el año actual se han establecido allí 200.000 familias y han inscrito más de otras 200.000 para el año próximo. Según las tradiciones rusas, la ocupación de la Mandchuria se hará poblándola y no conquistándola con la fuerza de las armas.»

Discurso de Mac-Kinley

París 18.—Hablando el presidente Mac-Kinley en un banquete celebrado en Savannah, ha hecho la declaración de que los Estados Unidos se hallan en el deber de dar un gobierno á los pueblos, cuyo porvenir les está confiado.

No podemos, ha añadido, dejarles en el caos después de haberles privado de su antiguo gobierno. La forma en que los Estados Unidos han de cumplir esta obligación probará si esos pueblos tienen la suficiente aptitud para gobernarse por sí mismos

Habló también con extensión de la reina regente de España, ensalzando el amor que siente ésta por sus hijos y describiendo las angustias que padeció durante la guerra, desgraciada para su nación, y que ha destrozado todas sus esperanzas.

Las pruebas á que se ha visto sometida, terminó Mac Kinley, la han hecho acreedora de las más profundas simpatías de todas las madres y mujeres norteamericanas.—*Fabra.*

Los tenedores de Cubas

Coruña 18.—A las cinco de la tarde se ha reunido gran número de tenedores de Cubas.

Después de muchas discusiones se nombró una comisión compuesta de diez individuos para realizar trabajos encaminados á la reunión de todos los poseedores españoles del indicado valor, á fin de recurrir al Gobierno en demanda de que el Banco de España admita aquellos títulos en pignoración.

Se leyó un telegrama del presidente de la Cámara de Comercio de Santiago, adhiriéndose al acto.—*Fabra.*

Francia é Inglaterra

París 18.—Los periódicos ingleses continúan su campaña contra Francia. Ahora la emprenden contra esta nación con motivo de la cuestión de China. Dicen que la concesión francesa cerca de Shangai es tan inútil para Francia como Fashoda. Sin embargo, la *Gaceta de Wesminster* aboga por una solución conciliadora, aunque alega que los intereses de Inglaterra en China son veinte veces superiores á los de Francia.

Respecto de Rusia, algunos diarios ingleses manifiestan que dicha potencia protesta sin cesar de su deseo de vivir en paz con todo el mundo, y no obstante, es y será el mayor adversario de la Gran Bretaña en Asia.—*Fabra.*

La alianza Anglo-Sajona

París 18—El antiguo órgano bismarkiano, de Hamburgo, protesta contra toda tentativa de alianza anglo-alemana.

Recuerda las palabras de Bismark de que la política inglesa no ha sido jamás benévola á Alemania, á la cual ha mirado siempre con envidia y hostilidad.

Añade el periódico que la Gran Bretaña ha faltado siempre á sus compromisos cuando le ha convenido, y que en la cuestión de alianzas no ha tenido más mira que su propio interés.

¿Debe Alemania indisponerse con Rusia á cambio de la amistad dudosa é inconsecuente de Inglaterra?

Sólo continuando la alianza con Austria é Italia, puede Alemania conjurar una catástrofe, cuyas consecuencias serían incalculables.

Demuestra que no se debe creer en manera alguna en la buena fe de los ingleses, quienes continúan haciendo la competencia á los alemanes en Africa y Asia.

Sólo sería admisible una inteligencia con la Gran Bretaña, respecto del Africa meridional, donde no se pueden despertar los recelos de Rusia, porque no tiene ningún interés en aquella región.—*Fabra.*

Nuevos mercados

La prensa ministerial publica la siguiente noticia:

«El cónsul de España en Rabat (Marruecos), participa al ministro de Estado que podrían tener muy buena colocación en aquella localidad los artículos siguientes: toallas, telas de gasa, juguetes baratos, dulces, loza, cristalería, bujías, chocolates y calzado.

Los industriales que deseen exportar algunos de dichos artículos, pueden dirigirse á dicho señor cónsul, quien les facilitará todas las noticias que necesiten, y aun auxiliarles en la colocación de sus productos.»

Muerte de un cónsul

Gibraltar 18.—Ha fallecido repentinamente el cónsul de España en esta plaza, Sr. Murphy, debido á un accidente cardiaco.

Esta desgracia afectó de tal modo á la cocinera del Sr. Murphy—que también padecía de corazón—que falleció también repentinamente al saber la muerte de su amo.

El entierro del cónsul de España tendrá lugar el martes.

Historias y cuentos

El cuello postizo

Conocí en otro tiempo á un caballero que tenía entre otras cosas, una corbata, un alfiler de corbata y un cuello postizo. Era éste de tan elegante corte, de aspecto tan distinguido que podemos asegurar, sin temor de que nadie venga á desmentirnos, que fué la primer tirilla de su tiempo.

No tiene, pues, nada de extraño que le ocurrieran mil aventuras de todas clases y que se contara de él la historia que voy á referir.

Cuando nuevo, había prestado excelentes servicios á su dueño: pero empezaba á estropearse y decidió tomar estado antes de que salieran á relucir los estragos que el tiempo le iba causando.

Animado de tan sanos propósitos, se encontró un día junto á una liga, en el saco de ropa limpia que llevaba la lavandera.

—Palabra de honor—le dijo al verlo—que no he visto en mi vida nada tan elegante y delicado, y al mismo tiempo tan gracioso como usted. ¿Seríais tan amable que me dijérais vuestro nombre?

—En vano me lo preguntaréis—le contestó la liga.

—¿Dónde vivís?—preguntó el cuello; pero la liga, que era sumamente discreta y reservada, le dió la callada por respuesta.

—Vamos—insistió el cuello—ya me imagino quien sois, una especie de ceñido íntimo; algo tan útil como bello.

—Hacéis mal en dirigirme la palabra—replicó la liga—porque me parece que no os he dado motivo para semejante atrevimiento.

—Por vuestra hermosura incomparable—exclamó el cuello—llegaría á ser un héroe el ser más tímido del mundo.

—¡Jesús qué calo!—dijo la liga.—Haga usted el favor de no acercarse tanto, que me voy á creer que estoy al lado de un hombre.

—Y lo estáis ciertamente, sí, señora—respondió el cuello.—Tenéis á vuestro lado un distinguido caballero que tiene, entre otros adornos, una linda corbata y un hermoso alfiler.

Esto, como sabemos, no era cierto. La corbata y el alfiler pertenecían al dueño del cuello; pero los cuellos son muy petulantes y les ha gustado siempre dárselas de persona.

—Tenga usted la bondad de no acercarse tanto—repitió la liga sofocada.—Yo no estoy acostumbrada á estas cosas.

—¡Bah! Afectación pura—se dijo el cuello para sus adentros.

En esto llegaron á la casa, les sacaron del saco, y al cuello lo metieron en un baño de almidón y lo colocaron con otros objetos, sobre una silla, en el cuarto de planchar. Pero después lo pusieron sobre una mesa, donde llegó la planchadora echando chispas.

—Que me achica usted, señora—le dijo el cuello.—Con sus achuchones me está usted estropeando, haciéndome perder mis encantos. Después de todo—pensó—no deja de ser expresiva esta viuda. Si aceptara mis pretensiones.

—Cállese usted, guiñapo—le dijo la plancha—que en su orgullo se creía la máquina que arrastra un tren expreso.

Al salir del cuarto de la plancha, el cuello tenía las puntas rozadas, y fué preciso acudir á la tijera.

Al verla el cuello se volvió á entusiasmar, y le dijo que bailaba muy bien, y que levantaba las piernas de una manera admirable.

—Jamás he visto nada tan encantador, señora, y estoy seguro que nadie en el mundo es capaz de hacer lo que usted hace.

—Lo mismo creo yo—repitió seriamente la tijera.

—¿Si será alguna condesa?—pensó el cuello. Después, estirándose un poco le habló de esta manera:

—Señora, como usted habrá podido comprender, yo soy un caballero. Poseo algunos bienes de fortuna, y entre ellos una soberbia corbata y un magnífico alfiler. Estoy decidido á contraer matrimonio. ¿Queréis, por ventura, ser mi esposa?

—¿Qué es lo que dice el insolente?—exclamó la tijera.—¡Atreverse á declararse á una tijera!—Tan furiosa se puso, tan grandes mordiscos le dió, de tal suerte le dejó estropeado, que fué preciso arrojarlo á la basura. Allí se encontró con la corbata, y al verla pensó:

—Está visto que no me queda otro recurso que hacerle el amor á esta vieja.—Y en efecto, dirigiéndose á ella, le dijo:

—Estoy verdaderamente admirado de ver la tersura y brillantez de vuestro sedoso rostro. ¿No habéis pensado alguna vez en tener amores con una persona distinguida?

—Por lo visto—le contestó la corbata—ignoráis que soy la prometida del alfiler.

—¡Prometida! ¡Prometida!—gritó desesperado el cuello postizo.—De modo que todas me rechazan. Pues bien; renuncio para siempre á hacerle á nadie el amor.

Poco tiempo después, el cuello fué llevado en un saco mugriento á una fábrica de papel. Allí encontró una porción de trapos, finos y delicados unos, groseros y burdamente tejidos otros, separados por clases, como sucede en el mundo. Unos más, otros menos, todos tenían mil cosas que referir, pero ninguno podía compararse con el cuello, que se las daba de conquistador

—Yo—les decía—he tenido multitud de intrigas amorosas. Es verdad que, con perdón sea dicho, yo era un buen mozo en toda la extensión de la palabra. Además, tenía muy buenas prendas, que realzaban mi mérito personal. Nunca olvidaré mi primer amor. No se concibe nada más lindo, elegante, delicado y amoroso de mi adorada liga. La pasión que sintió fué tan viva desde el primer momento, que llegó á meterse por mí en un saco de ropa que traía la lavandera. Después tuve relaciones con una viuda, arrogante figura, á quien devora todo su ser la más ardiente pasión. Mi abandono fué causa de que se quedara negra como el carbón.

A esta la sustituí con una primera bailarina. Con ella me gasté lo que no es decible, y por ella he venido á parar al estado de salud en que me encuentro. ¡Era tan apasionada! ¿Qué más? Mi propia corbata se enamoró de mí tan apasionadamente, que en cuatro días se quedó tan descolorida y estropeada, que no me pude volver á servir para nada. Mi experiencia en materias amorosas no pudo, por lo tanto, ser mayor de lo que es; y aunque nunca llegaron á dominarme, confieso ingénuamente que sentí verdadera debilidad por la *jarretierra*, es decir, por la liga. ¿Y á qué negarlo?

Reconozco que he cometido faltas; la conciencia me remuerde, y merezco ser convertido en papel.

Y así fué, en efecto. El cuello, como los demás trapos, fué convertido en papel de distintas clases, que se utilizaron en usos diferentes.

Del cuello se hizo precisamente esta porción del periódico, donde se ha impreso su historia, en justo castigo á su petulancia y á su falta de amor á la verdad.

Conviene que lo tengamos siempre presente y que pongamos mucho cuidado en lo que hablamos y en lo que hacemos, porque nadie está libre de ir á parar el mejor día al saco de los trapos viejos, viéndose cuando menos lo piense convertido en papel, donde cualquiera pueda escribir su historia verdadera, haciendo públicos hasta sus más íntimos secretos; y la verdad es, que no tendría nada de agradable andar rodando por ahí, convertidos en un pedazo de periódico, diciendo á todo el mundo cuantas picardías hemos hecho, como le ocurrió al cuello postizo.

H. Andersen.

ANUNCIOS

Establecimiento Tipográfico del «Heraldo de Alcoy»